



de
Bach
a
Piazzolla
Carlos Prieto



URTEXT
DIGITAL CLASSICS

Música en línea, discos, descargas

URTEXTonline

www.urtextonline.com tu sitio de casa



de
Bach
a
Piazzolla
Carlos Prieto

de
Bach
a
Piazzolla

Carlos Prieto

BACH

- 1 Courante de la suite No. 6 en re mayor
para violonchelo solo 3'35"
2 Gavota 4'16"

HAENDEL -HALVORSEN

- 3 Passacaglia para violín y violonchelo 7'09"
(Con Juan Luis Prieto R. Violín)

RAJMANINOV

- 4 Vocalise op. 34 5'52"
(Con Edison Quintana, piano)

TCHAIKOVSKY

- 5 Pezzo Capriccioso, op. 62 6'09"
(Con Edison Quintana, piano)

FALLA

- Tres movimientos
de la Suite Popular Española
6 El Paño Moruno 2'05"
7 Asturiana 2'17"
8 Polo 1'29"
(Con Edison Quintana, piano)

GUTIERREZ HERAS

- 9 Canción en el Puerto 4'49"
(Con Edison Quintana, piano)

PIAZZOLLA

Dos Tangos

- 10 Michelangelo 70 (Tr. de E. Quintana) 2'50"
11 Le Grand Tango 11'24"
(Con Edison Quintana, piano)

PIAZZOLLA

- 12 Milonga 3'46"
(Con Edison Quintana, piano)

SAMUEL ZYMAN

**Dos movimientos de la Suite
para dos violonchelos**

- 13 Quasi Allegro 2'07"
14 Danzando 3'47"
(Con Jesús Castro-Balbi, violonchelo)

SHOSTAKOVICH

- 15 Allegretto de Concierto, Op. 107,
para violonchelo y orquesta 6'27"
(Con la Orquesta Sinfónica de Xalapa,
Luis Herrera de la Fuente, Director)

LAS AVENTURAS DE UN VIOLONCHELO

El violonchelo utilizado en estas grabaciones es un Stradivarius de 1720 que tiene una insólita historia y que es conocido, irónicamente, como Chelo Prieto. Escribe Carlos Prieto al respecto:

“Desde que lo adquirí en 1979, me entró una gran curiosidad por investigar lo más detalladamente posible su historia, desde 1720 hasta el presente. Ello redundó en un libro que escribí, titulado “Las Aventuras de un Violonchelo. Historia y Memorias (México. Fondo de Cultura Económica. 2003)

A continuación me referiré a unos cuantos momentos interesantes de su historia.

El instrumento en cuestión nació en Cremona, Italia, en 1720. Permaneció en Cremona hasta 1762 cuando fue llevado al puerto español de Cádiz, en donde ese año se organizó una compañía de ópera italiana.

El primer concierto sobre el cual tengo información detallada de la participación de este violonchelo ocurrió el Viernes Santo de 1787, en la capilla conocida como la Santa Cueva, en Cádiz, cuando se hizo el estreno mundial de las Siete Palabras de Cristo de Haydn. La obra fue encargada a Haydn por un eminente personaje de la Ilustración gaditana, el padre José Saenz de Santa María. Por supuesto, me llamó la atención la participación de mi violonchelo en tan importante estreno pero también el averiguar que el Padre Santa María no era gaditano sino originario del puerto de Veracruz. El contacto del violonchelo con el sacerdote novo-hispano prefiguró la íntima relación que este instrumento tendría con México dos siglos después.

El violonchelo salió de Cádiz en 1818, cuando lo llevó a Irlanda un mercader de vinos de Jerez llamado Allen Dowell. El violonchelo permaneció 35 años en Dublin y en 1853 lo adquirió un coronel Oliver, amigo de uno de los más destacados violonchelistas del siglo XIX, el italiano Alfredo Piatti. El coronel Oliver era un músico aficionado, residente en Londres. El coronel Oliver conservó el Stradivarius durante 14 años, de 1853 a 1867.

En 1867 ocurrió un hecho totalmente inesperado. El propio Alfredo Piatti lo cuenta:

“Era yo un asiduo visitante de la casa del Coronel Oliver y con frecuencia tocaba el Stradivarius. De hecho, era yo quien le cambiaba las cuerdas y lo cuidaba como si fuera mi propio hijo. Un día de 1867-un día grabado en mi memoria- me encontraba yo, como de costumbre, en casa del coronel y estaba tocando y comparando sus tres violonchelos: un Antonio y Hieronymus Amati, un Montagnana y el Stradivarius. De repente, el coronel me preguntó: ‘¿Cual de los tres prefiere?’ Repuse riendo: ‘No puede uno tener la menor duda: el Stradivarius’. ‘¡Pues lléveselo!’- me dijo. Me sentí tan confundido por lo que me pareció una decisión precipitada que decliné cortésmente y, en su debido momento, me despedí y me fui a casa. Cual no sería mi asombro- y debo agregar, mi alegría- cuando momentos después me llegó el Stradivarius”

A la muerte de Piatti, en 1901, el instrumento — conocido a partir de entonces como el “Piatti”— fue adquirido por Robert Mendelssohn, banquero berlinés, sobrino de Felix Mendelssohn. Robert tuvo un hijo, Francesco, que se dedicó al violonchelo y que fue el siguiente dueño del “Piatti”. Como es bien sabido, la familia Mendelssohn era de origen judío. En 1934, el gobierno nazi prohibió que se tocara la música de Mendelssohn y Francesco Mendelssohn empezó a considerar la posibilidad de salir definitivamente de Alemania.

Pero cuando decidió emigrar en 1936, estaba prohibido salir del país con objetos de arte. El gobierno nazi los decomisaba sin contemplaciones. Francesco podía emigrar pero sin su Stradivarius. Francesco no se arredró y se fue a vivir temporalmente al pueblo de Lorach, próximo a la frontera suiza. En la muy cercana población suiza de Basilea vivía la familia Busch, cuyos integrantes- el violinista Adolf Busch, el violonchelista Hermann Busch y sus hermanos- habían sido, en otra época, huéspedes frecuentes de los Mendelssohn en Berlín. Francesco se las ingenió para pasar la frontera con frecuencia para ir a tocar con ellos música de cámara. Por un precio irrisorio Francesco compró un violonchelo de fábrica, malo y feo, una bolsa de lona particularmente burda y una bicicleta. Con tal cargamento intentó una primera vez pasar la frontera. Los guardias fronterizos lo detuvieron para indagar a donde se dirigía. Francesco repuso que a

tocar música de cámara con amigos suizos. Los guardias examinaron con atención su horrendo violonchelo y lo dejaron pasar. Por la noche, Francesco regresó a su pueblo. La escena se repitió numerosas veces hasta que los guardias juzgaron innecesario seguir examinando el contenido de la bolsa de lona y se contentaban con saludar, un tanto burlesco, a su estrafalario amigo. Un día, Francesco metió su Stradivarius en la bolsa y, disimulando a duras penas su intenso nerviosismo, saludó como siempre a los guardias y pasó la frontera en su bicicleta. Ya en Suiza siguió pedaleando pero lo vencieron los nervios, pues empezó a temblar de tal manera que por poco se cae con el violonchelo auestas. ¡Fue así como salió el Piatti de la Alemania nazi!

Francesco se fue a vivir a Nueva York. Su vida bohemia, sus aventuras amorosas y su abuso del alcohol le hicieron correr graves riesgos al Piatti.

Tras un concierto con dicho instrumento, se le pasaron las copas y, cuando un taxi lo depositó en su casa de East 62nd Street, Francesco no acertaba a abrir la puerta de su casa. Pensó haberse confundido de edificio y dejó el estuche con el violonchelo en la banqueta mientras localizaba la puerta debida. Por fin, logró entrar y cayó dormido sobre su cama. A la mañana siguiente entró la criada, que a duras penas logró despertarlo. “¿No es éste su violonchelo?”- le dijo -”¡Lo encontré tirado en la calle en el momento en que el camión de la basura estaba a punto de recogerlo!”

En más de una ocasión, el Piatti pasó la noche en bares de Nueva York, dejado en garantía hasta en tanto Francesco pudiera liquidar sus deudas!

Francesco falleció el 22 de septiembre de 1972 en St.Clare´s Hospital en W 51st. St.

El Piatti fue encontrado bajo el piano de su apartamento de Central Park West 70 .

En su testamento, Francesco dejó el Piatti a la Fundación Marlboro, dirigida por su amigo de juventud, el gran pianista Rudolf Serkin.

En 1978, la Fundación Marlboro decidió vender el violonchelo y puso como condición que su adquirente no fuese ni un museo ni un coleccionista, en cuyo caso, el instrumento estaría condenado al silencio.

En 1979, el Piatti llegó a mis manos y desde entonces he tocado con él innumerables conciertos alrededor del mundo.

ALGUNAS ANÉCDOTAS DE MIS VIAJES CON “CHELO PRIETO”

“Chelo Prieto” no es mi esposa ni mi hija. Es el nombre con el que suele viajar el Piatti. Resulta que el violonchelo es un instrumento precioso pero, para los viajes, se convierte en un artefacto verdaderamente incómodo, sobre todo en los aviones. No se puede enviar como equipaje por las elevadas probabilidades de que llegue a su destino hecho pedazos, pues las bandas de los aeropuertos están diseñadas para manejar maletas y no objetos delicados. No se puede meter en la cabina, libre de cargo, como los violines, porque no cabe debajo del asiento ni en los compartimentos superiores para equipaje de mano. Debe, pues, viajar como un pasajero cualquiera y ocupar un asiento. Las reglas de la IATA (International Airline Travel Authority) indican que el violonchelo debe pagar tarifa normal y colocarse en un asiento de ventanilla que no coincida con la salida de emergencia.

A pesar de la claridad de las reglas, los empleados de ventas de pasajes de muchas compañías de aviación se desconciertan cuando llega alguien a comprar un boleto para un violonchelo. Empiezan a consultar manuales o a llamar a supervisores y se pierde a veces un tiempo considerable. Por ello, he optado, desde hace tiempo, por comprar el boleto con el nombre de Chelo Prieto, sin especificar si es señora, señorita o instrumento musical. El nombre que aparece en general es Srita. Chelo Prieto o Miss Cello Prieto e inclusive tengo alguna tarjeta de viajero frecuente con ese nombre. (Debo confesar que para aprovechar el kilometraje acumulado, he tenido a veces que “falsificar” la firma de Miss Cello.)

Un pasajero perdido en la URSS.

En 1985 hice una gira de conciertos que incluyó Moscú, Parnu y Tallin (Estonia), Kaunas y Vilna (Lituania) y Riga (Letonia).

El 6 de octubre volamos de Tallin a Vilna en un Antonov 246. Hicimos escala en Riga. Pese a estar en tránsito, hubimos de presentar nuevamente nuestros pasaportes en la terminal. Íbamos a abordar un autobús para regresar al avión cuando se descubrió que en el aeropuerto de Riga había desaparecido un pasajero que venía con nosotros. ¡Para colmo de males era extranjero! Las azafatas iban y venían, presas de gran nerviosismo. Me acerqué a ellas y les pregunté si no querían mi ayuda para localizar al pasajero perdido. Me miraron con desconcierto y casi con indignación, como era lógico. Pero sus miradas cambiaron cuando les dije: “Creo saber en donde se encuentra el pasajero extraviado. Ya está en su asiento del avión y, además, bien sujeto... ¡Se trata de mi violonchelo!”

En efecto, el Piatti era el pasajero extranjero causante de la referida conmoción. Ya que viaja como cualquier pasajero, con boleto y derecho a asiento, los pasajeros contados en el autobús totalizaban uno menos que el número de boletos de sus listas de pasajeros.

Solucionado el misterio, despegamos por fin y una hora después aterrizamos en Vilna.

Un recital que causó conmoción en Lima.

En abril de 1999 Edison Quintana y yo dimos un recital en la capital peruana. Al terminar, el público empezó a aplaudir y el teatro a temblar. Se trataba de un fuerte terremoto. Me permití decir al público que agradecíamos su entusiasmo pero que, en realidad, no era para tanto. Todos los asistentes se quedaron en sus asientos salvo una señora que gritando “¡Todos tranquilos!” abandonó el auditorio presa del pánico.

Una desilusión en La Jolla.

Tras un concierto en La Jolla, California, se me acercaron dos jovencitas muy guapas y muy interesadas en ver de cerca el violonchelo. “Se ve precioso. Debe ser completamente nuevo (“brand-new”). ¿Desde cuando lo tiene usted?”, me preguntaron. Contesté que desde hacía unos quince años. Fue perceptible la desilusión en sus caras, y más aún cuando supieron que tampoco entonces era nuevo. “¿Así que es de segunda mano su violonchelo?” “Ni siquiera”-les aclaré-“ Creo que es de aproximadamente décima mano”. Con esta aclaración, las dos muchachas se retiraron de inmediato, conmisericordia de que me viera yo forzado a utilizar a “tenth hand cello”.

En el aeropuerto de Atlanta.

Poco después de la tragedia del 11 de septiembre de 2001, aterricé en Atlanta. Tanto Chelo Prieto como yo fuimos objeto de una rigurosa inspección. Siempre llevo cuerdas extras en el estuche. En esta ocasión, el inspector decidió que la cuerda “sol” era peligrosa pues podía convertirse en una arma de estrangulamiento así que me exigió prescindir de dicha cuerda. Acudió un supervisor que llegó a la conclusión de que todas las cuerdas planteaban los mismos peligros, pero que sería una larga y complicada operación abrir el estuche a bordo del avión, extraer las cuerdas y desenrollarlas. Decidió, por tanto, que podría llevar las cuerdas, siempre que se quedaran dentro del estuche. Pero me sorprendió mucho una última pregunta: “¿Es nuevo el instrumento?” “No, que va. Es viejísimo”, le dije. Me pidió abrir el estuche y cuando vio el violonchelo me dio la razón. “En efecto, se ve usado. Pase usted”: Pasé y ya no me quedé a indagar que hubiera ocurrido con un violonchelo nuevo.

Un viaje de Nueva York a Boston.

En noviembre de 1999 di un recital en Cambridge, Massachusetts. Edison Quintana, Chelo Prieto y yo volamos de Nueva York a Boston. Al comprar los boletos en el aeropuerto, la empleada de US Air tuvo la atinada idea de preguntarme la edad del violonchelo. “Está por cumplir 280 años”, le dije, a lo que repuso: “Bien, entonces tiene derecho a disfrutar del descuento que otorgamos a los “senior citizens”, o sea, a los viajeros de la tercera edad”.

Bach. (1685-1750). Courante y gavota de la Suite No. 6, en re mayor, para violoncello solo

Este disco contiene algunas de las obras favoritas en el repertorio de Carlos Prieto. Se empieza con J. S. Bach, cuyas seis suites han sido tocadas por Carlos Prieto literalmente alrededor del mundo. Bach compuso sus seis Suites para violonchelo solo hacia 1720, cuando se encontraba al servicio del Príncipe de Cöthen. La courante y gavota aquí grabadas corresponden a la Sexta Suite, en re mayor, la última de las seis extraordinarias suites que compuso Bach para violonchelo solo

Haendel – Halvorsen (1685-1759). Passacaglia para violín y violoncello

La passacaglia de la Suite No. 7 para clavecín de Georg Frederich Haendel (1685-1759) fue originalmente transcrita para violín y viola por el compositor y violinista noruego Johan Halvorsen (1864-1935). Posteriormente, Michael Press hizo el arreglo para violín y cello grabado en este disco. Es notable en esta obra la variedad del modelo rítmico, así como la riqueza de su textura instrumental.

Sergei Rajmaninov (1873-1943). Vocalise, op. 34, No. 14

Las “Vocalise” - canciones sin palabras – constituyen un género que apareció a principios del Siglo XX. Pocas han tenido la popularidad de esta Vocalise de Rajmaninov, una canción en tres partes.

Tchaikovsky. (1840-1893) Pezzo Capriccioso para violoncello y piano, op. 62

Tchaikovsky compuso dos obras para violonchelo y orquesta: las Variaciones sobre un Tema Rococó, op.33, y el Pezzo Capriccioso, op.62, que también existe en versión original para violonchelo y piano. El Pezzo Capriccioso, escrito en 1887 y dedicado a Anatoly Brandukov, consta de dos partes, una introducción lenta y dramática (Andante), y un brillante Scherzo de carácter altamente virtuosístico.

M. de Falla. (1876-1946) Tres movimientos de la Suite Popular Española

Manuel de Falla nació en Cádiz en 1876 y murió en Alta Gracia, Argentina, en 1946.

Compuso sus Siete Canciones Populares en París en 1911-14 para voz y piano. Seis fueron transcritas para violín por Paul Kochansky y llamadas Suite Popular Española, y luego por Maurice Maréchal para violonchelo y piano. Fueron estrenadas en 1915 en Madrid.

***Joaquín Gutiérrez Heras (1927-). Canción en el puerto
(Dedicada a Carlos Prieto y Edison Quintana)***

Joaquín Gutiérrez Heras, formado en México, Francia y Estados Unidos, es uno de los más destacados compositores del México actual. *Canción en el Puerto* fue estrenada por Carlos Prieto y Edison Quintana en 1995

Astor Piazzolla (1921-1992) Dos Tangos y una Milonga

Le Grand Tango es una de las obras de música de cámara más logradas de Piazzolla. En ella, el compositor intensifica el apasionado estilo del tango con armonías politonales y con “clusters”. Le Grand Tango fue dedicado a Mstislav Rostropovich. Fueron, sin embargo, Edison Quintana y Carlos Prieto quienes realizaron la primera grabación de esta obra. Michelangelo 70 está grabado en este disco en una versión de Edison Quintana.

La Milonga fue compuesta para el violinista Salvatore Accardo y transcrita para violonchelo por José Bragato, íntimo colaborador de Piazzolla.

***Samuel Zyman. (1956) Suite para dos violoncellos (1999)
(Dedicada a Yo-Yo Ma y a Carlos Prieto)***

El compositor mexicano Samuel Zyman nació en 1956 en la Ciudad de México, y recibió los grados de maestría y doctorado en composición de la Escuela Juilliard de Nueva York. Zyman ha compuesto varias obras para violonchelo inspiradas por su amistad con Carlos Prieto. En 1999 compuso su magnífica Suite para Dos Violoncellos. La Suite consiste en 6 movimientos que constituyen una sucesión de danzas contrastantes. En este disco se incluyen el segundo y tercer movimientos. La segunda danza, Quasi Allegro, es “saltarina” y sumamente contrapuntística. La tercera danza, Danzando, contiene extensos pasajes en pizzicato, y tiene un cierto sabor latinoamericano.

Dmitri Shostakovich (1906-1975). Primer movimiento del Concierto en Mi bemol mayor, op. 107 para violoncello y orquesta

El Concierto No. 1 para Violonchelo y Orquesta fue escrito durante el verano de 1959. El tema principal del primer movimiento (Allegro, Mi bemol mayor) principia con un “leit-motiv” interrogante, que subsecuentemente reaparece muchas veces. Este tema tiene grandes posibilidades de desarrollo dinámico. El tema secundario es una rica imagen musical de carácter ruso; está lleno de intensidad y de sufrimiento estoico y al mismo tiempo, de decisión y fuerza.

Carlos Prieto, *violoncello*

Ha tocado en los principales escenarios mundiales y con orquestas tales como la Royal Philharmonic Orchestra de Londres, la Orquesta Sinfónica de Berlín, la Orquesta Nacional de España, la Orquesta de Cámara de Moscú, la American Symphony Orchestra, la Orquesta Nacional de Irlanda, la Orquesta Simón Bolívar de Venezuela, la Orquesta Nacional de Buenos Aires y muchas más.

En sus diversas giras por Europa, Estados Unidos, Rusia y las antiguas repúblicas soviéticas, Canadá, Japón, China, India y América Latina ha cosechado un sinfín de entusiastas críticas de la prensa especializada.

Ha enriquecido notablemente el repertorio del violonchelo y estrenado y grabado más de 80 obras, casi todas dedicadas a él, por los principales compositores de México, Iberoamérica, España y otros países. Ha escrito 7 libros.

Además de su formación musical, Carlos Prieto es graduado de Ingeniería y de Economía por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) que en 1993 lo nombra miembro de su Consejo Asesor de Música y Teatro.

Es, desde 1994, miembro titular del Seminario de Cultura Mexicana.

Ha recibido numerosos premios tales como la Medalla Mozart, en grado de excelencia, de manos del Embajador de Austria, la Orden de las Artes y de las Letras en el grado de Oficial, otorgada por el Gobierno Francés, el Premio Eva Janzer, titulado "Chevalier du Violoncelle" de la Universidad de Indiana, el Premio al Liderazgo Cultural de la Universidad de Yale y la Universidad de Texas en Austin lo nombró en 2004 Miembro de su Consejo Asesor de las Bellas Artes.

Fue nombrado Maestro Emérito de la Juventud Venezolana por el presidente de la Fundación del Estado del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela.

Su Majestad el Rey de España le otorgó la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, en atención a su labor de promoción de la música y la cultura iberoamericana.

Recibió en 2008 el Premio Nacional de las Ciencias y de las Artes, de manos del presidente de México y la Medalla Pushkin, otorgada por el Presidente de Rusia.

Desde 1995 es Presidente de la Fundación del Conservatorio de las Rosas, el primer conservatorio de América y el proyecto más ambicioso de educación musical en México.

Cada tres años se lleva a cabo en el Conservatorio de las Rosas el Concurso Internacional de Violonchelo Carlos Prieto, así nombrado en reconocimiento a su carrera y a su labor de difusión de la música iberoamericana.

Juán Luis Prieto Reina, *violín*

Juan Luis Prieto Reina inició sus estudios de violín a los 4 años con el Profesor Vladimir Wulfman. Posteriormente, estudió con Yuriko Kuronuma y con Manuel Suárez en México y en los Estados Unidos con Kurt Sassmannshaus y Koichiro Harada.

Obtuvo el primer lugar en el Concurso Nacional de Violín organizado en México por la Escuela Nacional de Música en 1991. Es el primer violín del Cuarteto Prieto, con el que se ha presentado en múltiples conciertos en México, Europa y Estados Unidos. Además de sus estudios musicales, cursó la carrera de economía en el ITAM y una maestría de Administración de Negocios en HEC (Francia).

Edison Quintana, *piano*

Edison Quintana logra el aplauso en la ejecución de obras de la más diversa índole. Del mismo modo aborda la música de vanguardia que los ritmos del jazz, las obras para piano y orquesta de todos los tiempos y el folclor latinoamericano.

Edison Quintana debutó en Uruguay, su tierra natal, a corta edad. Estudió en Bucarest con George Halmos y fue el último alumno de la célebre maestra Florica Musicescu. Fue alumno de Arturo Benedetti Michelangeli y de Guido Agosti obteniendo, en Siena, el Diploma de mérito. Fue premiado en el Concurso Internacional de Leeds -Inglaterra-, en 1966, y obtuvo el primer premio en el Concurso Internacional Beethoven, realizado en Mendoza -Argentina- en 1970.

Edison Quintana toca un promedio de ciento veinte conciertos anuales, tanto dentro del país como en América Latina y Europa, con programas muy diversos como camerista, recitalista y solista

Jesús Castro-Balbi, *violoncello*

El joven cellista peruano Jesús Castro-Balbi es el ganador del Primer Lugar del Primer Concurso Latinoamericano de Violoncello "Carlos Prieto" de Morelia (México). Entre otros premios, ganó los concursos de la Academia de Verbier (Suiza) y de la escuela de música de Yale y recibió el Premio Aldo Parisot de la Universidad de Yale.

Jesús Castro-Balbi, graduado de las universidades de Yale, Indiana y de la escuela Juilliard se presenta frecuentemente en Asia, Europa, Norteamérica y Latinoamérica, como solista, en recitales y en música de cámara, frecuentemente con la pianista Gloria Yi-Chen Lin.

Es actualmente profesor en Texas Christian University en Fort Worth, Texas

Luis Herrera de la Fuente, *director*

Herrera de la Fuente ha desempeñado una labor trascendente en la vida musical de México. Durante su carrera ha sido Director Titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de México, de la Orquesta Sinfónica de Xalapa y de muy diversas orquestas dentro y fuera de México.

Actualmente es Director del Instituto de Música del Estado de Veracruz y de la Filarmónica Juvenil del mismo Estado.

Entre sus diversas composiciones se encuentran Sonata para Piano, Dos Movimientos para Orquesta, La estrella y la sirena, Divertimento No. 1, Suite Fronteras, Música de Ballet, Preludio Cuauhtémoc, Sonata para Cuerdas. Su Sonatina para Violonchelo fue estrenada en 2004 por Carlos Prieto.

Orquesta Sinfónica de Xalapa

La Orquesta Sinfónica de Xalapa fue fundada el 21 de agosto de 1929 y es actualmente una de las mejores orquestas de México. La OSX ha ofrecido conciertos a lo largo y ancho del territorio mexicano. En 1993 fue invitada para representar a México en el Festival Internacional Europalia 1993, habiendo sido aclamada por el público de Bélgica, Holanda y Luxemburgo. En 2004, bajo la dirección de su director titular, Carlos Miguel Prieto, realizó con gran éxito una gira por Alemania, Bélgica y Holanda.

THE ADVENTURES OF A CELLO

All the pieces of this CD were recorded using a 1720 Stradivari cello, which is becoming known, jokingly, as “Miss Cello Prieto. “

Carlos Prieto wrote: “Since the day that the Piatti came into my hands, I started investigating its history and soon it occurred to me that it might well be material for a book. This was the origin of my book “The Adventures of a Cello” (Mexico, Fondo de Cultura Económica. 2003)

In the following lines I will refer to a few of the outstanding moments in the history of this instrument.

The cello was born in Cremona, Italy, in 1720. It remained in Cremona until 1762 when it was taken to the Spanish city of Cadiz on the occasion of the founding in that city of an Italian opera company.

The first concert about which I have detailed information as to the participation of my cello was the world premiere of Haydn’s Seven Last Words of Christ, which took place in the Holy Cave Chapel in Cadiz, on Holy Friday of 1787. That work was commissioned by a priest by the name of José Sáenz de Santa María.

The participation of my cello at this premiere was not my only surprise when I was researching its history. The second was the discovery that Don José Sáenz de Santa María, a distinguished member of Cádiz’ enlightened community, was not from Spain but from Mexico, or rather, from New Spain, since he had been born in the port of Veracruz in 1737.

It is extraordinary to think that the 1720 cello, through Father Santa María, had its first indirect contact with Mexico, with whose musical life it would be so closely involved two centuries later.

The cello was bought in Cadiz by an Irish wine merchant, Allen Dowell, who took it to Dublin in 1818. The Strad remained in Dublin until 1853, when it was sold to Colonel Oliver,.

Colonel Oliver (later General) was a fine amateur cellist who lived in London. He was a friend of Alfredo Piatti's — one of the great cello virtuosos of the 19th century and kept the Stradivari for 14 years, from 1853 to 1867. In 1867 a totally unexpected event occurred which Piatti describes as follows:

'I was a frequent visitor at Colonel Oliver's house and and often played upon the Stradivari there. I used to restring it; in fact, looked upon it as if it had been my own child. One day - a day graven in my memory - in 1867, I was as usual at the Colonel's house and was playing on and comparing the three violoncellos he possessed: an Antonio and Hieronymus Amati, a Montagnana and the Stradivari. The colonel suddenly said to me: 'Which do you prefer?' Laughingly I answered: 'One cannot have a doubt - the Stradivari'. 'Take it home' was his rejoinder. I felt so embarrassed by what appeared to me a sudden resolve that I politely declined, and in due time took my leave and went home. To my astonishment, though - and I must say it was of a joyful nature — the Stradivari followed in my wake. '

Piatti died in 1901 and his cello —from then on known as the "Piatti"—was acquired by the Berlin banker Robert Mendelssohn, a nephew of Felix Mendelssohn. Robert had a son, Francesco, who was a cellist and became the next owner of the "Piatti." As is well known, the Mendelssohn family was of Jewish origin. In 1934, the Nazi government banned the music of Felix Mendelssohn.

Francesco decided to emigrate from Germany in 1936 but he discovered it was forbidden to leave the country with any works of art. The Nazi government would confiscate them without hesitation.

Francesco invented a most ingenious solution. He left Berlin and temporarily moved to the village of Lorach near the Swiss border and the city of Basel, where his life-long friends, musicians Adolf and Hermann Busch and Rudolf Serkin lived.

Francesco managed to cross the border frequently in order to play chamber music with them. At a ridiculously low price, Francesco had purchased a mass-produced cello — which was both ugly and poorly made - a coarse canvas bag and a bicycle. Duly equipped, he made his first attempt to cross the border. The border guards detained him and asked where he was going. Francesco replied that he was going to play chamber music with some Swiss friends. The guards carefully examined his appalling cello and allowed him to pass. In the evening, Francesco returned to his village. This episode was subsequently repeated countless times, until the guards deemed it unnecessary to keep inspecting the contents of the canvas bag, and merely waved — albeit somewhat jeeringly, — to their eccentric friend. One day, Francesco placed his Stradivari in the bag, and barely concealing his extreme nervousness, greeted the guards in the usual manner as he crossed the border on his bicycle. Once in Switzerland, he kept on pedaling, but his nerves got the better of him; he started shaking so much that he almost keeled over, cello and all. That is how the Piatti left Nazi Germany.

Francesco went to live in New York. His Bohemian lifestyle, his amorous escapades and his abuse of alcohol often placed the Piatti in great peril. One night, after playing in a concert with this instrument, Francesco had one too many, and when the taxi left him at his home on East 62nd Street, Francesco couldn't quite manage to open the door to his house. Realizing he had the wrong building, he deposited the case containing the cello on the sidewalk while he looked for the right door. He finally entered his house and promptly fell into bed, fast asleep. The next morning, when the maid came in, she had a hard time waking him up. "Isn't this your cello?" she asked. "I found it lying in the street just as the garbage truck was about to pick it up!" On more than one occasion, the Piatti spent the night in New York bars, left as a guarantee until Francesco could pay off his debts!

Francesco died in 1972 and in his will, he left the Piatti to the Marlboro Foundation headed by his old boyhood friend, the great pianist Rudolf Serkin.

In 1979, I acquired the cello from the Marlboro Foundation and since then, I have given many concerts with it throughout the world: Europe, the Americas, China, India, Russia and the former countries of the Soviet Union, South Africa etc.

SOME ANECDOTES OF MY TRAVELS WITH MISS CELLO PRIETO.

“Miss Cello Prieto” is neither my wife nor my daughter. This is the name used by my cello when traveling. Although the cello is a marvelous instrument, on concert tours it becomes an extremely cumbersome artifact, especially on airplanes. It cannot be registered with the rest of the baggage due to the very high probability that it will arrive at its destination in smithereens. Unlike violins, it cannot be stored in the cabin free of charge because it does not fit under the seat nor in the upper compartments reserved for hand luggage. Therefore, the cello must travel like any other passenger, in its own seat. IATA (International Airline Travel Authority) Regulations stipulate that the cello pays full price, and must be placed in a window seat,.

Despite these clear-cut regulations, ticket sales employees in many airline companies are totally at a loss when someone tries to purchase an airline ticket for a cello. They frantically consult their manuals, call their supervisors and lose considerable time in the process. One day my wife suggested we give a name to the cello. It became Chelo Prieto, or Cello Prieto without specifying whether the “passenger” is a Miss, Mrs. or a musical instrument. . This simple decision eliminated all the previous wastes of time. An added advantage is that Cello Prieto or Miss Cello Prieto started gaining frequent flyer mileage in several airline companies. (I must confess that in order to take advantage of that extra mileage I have occasionally forged Miss Prieto’s signature.)

A Missing Passenger in The Soviet Union

In 1985 I embarked on a concert tour that included Moscow, Parnu and Tallin (Estonia) Kaunas and Vilnius (Lithuania) and Riga, (Latvia.)

On October 6, we flew from Tallin to Vilnius on an Antonov 246. We had a stopover in Riga. Although we were passengers in transit, we had to present our passports once again in the terminal. We were about to board the bus en route to the aircraft when it was discovered that a passenger in our party had disappeared at the Riga airport, and to top it off, it was a foreigner! The flight attendants were scurrying back and forth in a frenzy. I approached them and offered my help in locating the missing passenger. They looked at me skeptically, almost indignantly. However, their expressions changed when I told them, "I think I know where your missing passenger is. It is already occupying its own seat on the plane, seat belt fastened and ready to go. It is my cello!" Indeed, Miss Cello Prieto was the foreign passenger who had caused the commotion. Because it travels like any passenger, with its own ticket and seat, the passenger count on the bus was one short in regard to the number of tickets on their passenger list.

Once the mystery was solved, our flight took off and an hour later we landed in Vilnius .

Disappointment in La Jolla

After a concert in La Jolla, California, I was approached by two attractive young ladies who were very interested in seeing the cello up close. "It's beautiful. It must be brand-new. How long have you had it?" They asked. I replied that for about fifteen years. The disappointment in their faces was quite evident, even more so when they learned that it really wasn't that new, after all. "So your cello is secondhand?" "Not even that," I explained. I think it must be more or less tenth-hand." At that, the two girls left at once, feeling sorry for me because I had to settle for a "tenth-hand cello."

At the Atlanta International Airport

Shortly after the tragedy of September 11, 2001, I landed in Atlanta. Both the cello and its case were subjected to a thorough inspection. I always store extra strings in the case but this time, for some mysterious reason, the inspector decided the G-

string was dangerous, since it might serve as a strangling device, and requested that I remove it. A supervisor who arrived at the scene then decided that all strings were equally dangerous but that it would be a time-consuming, complicated procedure to open the cello case and remove the strings once aboard the aircraft. Thus he finally ruled that cello strings could be allowed to travel, as long as they remained inside the case. I was stunned by yet another question: “Is this instrument new or has it been used?” I replied it was indeed old. He looked at it and concluded: “You’re right. It looks used. You can go.” I went on my way without bothering to find out what would have occurred with a new cello.

The New York - Boston Shuttle

In October 2000, I flew from New York to Boston. I had reserved the usual seats for Cello Prieto and myself. The ticket attendant asked for some identification of Miss Cello Prieto and smiled when she saw it was a cello. “How old is she?” she asked me. “This year,” I said “exactly 280 years old”. Her reply was immediate: “OK, then we will give her the senior citizen discount!”

Bach. (1685-1750) Courante and Gavotte of Suite No. 6, in D Major for Cello solo.

The six suites for cello date from the period when Bach was Kapellmeister and musical director at Köthen (1717-1723) and are the first cardinal work in the history of the cello. The two movements recorded in this CD belong to Suite No. 6, in D Major.

Haendel-Halvorsen. (1685-1759) Passacaglia for violin and cello

The passacaglia of the Suite No. 7 for harpsichord by Georg Friedrich Haendel (1685-1759) was originally transcribed for violin and viola by Swedish composer and violinist Johan Halvorsen (1864-1935). Later on, Michael Press made the arrangement for violin and cello that we hear on this recording.

Sergei Rachmaninov. (1873-1943) Vocalise, Op. 34, No. 14

The emergence of the Vocalise — a song without words — happened at the beginnings of the 20th Century, flowered and then died. Several composers indulged in

the idea, although Rachmaninov's vocalise, Op. 34, No 14 is by far the most famous. The beautiful piece is a simple song form in three parts, the second rising to a climax before the gentle return of the opening

Tchikovsky. (1840-1893) Pezzo Capriccioso for cello and piano, Op. 62

Tchaikovsky composed two works for cello and orchestra, the Rococo Variations, Opus 33, and the Pezzo Capriccioso, Opus 62, which also exists in an original version for cello and piano. The Pezzo Capriccioso, written in 1887 and dedicated to Anatoly Brandukov, consists of two parts, a slow and dramatic introduction (andante), and a brilliant scherzo of a highly virtuoso character.

M, de Falla. (1876-1946) Three movements from "Suite Populaire Espagnole"

Manuel de Falla was born in Cádiz in 1876 and passed away in Alta Gracia, Argentina, in 1946. He composed his Seven Popular Songs in Paris in 1911-14 for voice and piano. Six were transcribed for violin and piano by Paul Kochansky and were called Suite Populaire Espagnole. French cellist Maurice Maréchal transcribed them for cello and piano.

Joaquín Gutiérrez Heras. (1927-). Canción en el puerto

(Dedicated to Carlos Prieto and Edison Quintana)

Joaquín Gutiérrez Heras, who studied in Mexico, the United States and France, is one of Mexico's most distinguished composers. Canción en el Puerto was premiered by Carlos Prieto and Edison Quntana in 1995.

Astor Piazzolla (1921-1992). Two Tangos and Milonga

Le Grand Tango is one of Piazzolla's best chamber works. The composer intensifies the passionate style of the tango with polytonal harmonies and clusters. Le Grand Tango was dedicated to M. Rostropovich. However it was Edison Quintana and Carlos Prieto who made the first recording of this work. Michelangelo 70 was transcribed for cello and piano by Edison Quintana. Milonga was composed for violinist Salvatore Accardo and transcribed for cello by José Bragato.

Samuel Zyman. (1956-) Suite for two cellos (1999)

(Dedicated to Yo-Yo Ma and Carlos Prieto)

Mexican composer Samuel Zyman was born in Mexico City and after his studies at the National Conservatory of that city, got a Master's and a Doctor's degrees at the Juilliard School in New York. His friendship with Carlos Prieto resulted in several works for the cello. He composed his Suite for Two Cellos in 1999. It consists of six movements, six contrasting dances. This recording features the second and third dances. Quasi Allegro is very rich in counterpoint. Danzando, the third dance, contains extended passages in pizzicato and has a certain Latin American flavor.

Shostakovich. (1906-1975) First movement of the Cello Concerto No.1 in E flat Major, Op. 107

The first concerto for Cello and Orchestra was written in the summer of 1959 and is dedicated to Mstislav Rostropovich. As Lev Ginsburg wrote, "the principal theme of the first movement (Allegro, E-flat Major) begins with a "question motif" (a kind of "leit-intonation"), which subsequently appears many times. This theme possesses great possibilities for dynamic development. The secondary theme is a rich musical image of the Russian character, it is full of intensity and stoic grief, combined with a strong will and resolution."

Carlos Prieto, cello

Mexican born Carlos Prieto began playing the cello at age four, studying with Hungarian cellist Imre Hartman and later with Pierre Fournier in Geneva and Leonard Rose in New York.

Mr. Prieto was a long time friend of Igor Stravinsky. When Stravinsky returned to Russia in 1962 after a fifty year absence, he was accompanied in Moscow by Mr. Prieto, who was at that time studying in Russia. He also knew Shostakovich and has premiered his first Cello Concerto in different cities in Mexico as well as in Spain.

He has played with orchestras from all over the world, the Royal Philharmonic in London, the American Symphony Orchestra in New York, the Berlin Symphony Orchestra in Berlin, the Moscow Chamber Orchestra, the Spanish National Orchesra, the Irish National Orchestra, the National Orchestra of Argentina and many others.

Remarkable is Carlos Prieto's contribution to the cello repertoire. Since 1980 he has played the world premieres of over 70 compositions, most of which were written for him by the main composers from Mexico, Latin America, Spain and other countries. His most recent world premieres have been the Cello Concerto by John Kinsella in Dublin, in 2002; the Concerto da Chiesa for cello and strings by José Luis Turina, in St. Petersburg, Russia, the Cello Concerto by Eugenio Toussaint and Laberinto Marino by Tomás Marco in Mexico in 2003 and the Dream of Don Quixote for Violin, Cello and Orchestra by T. Marco in Spain in 2004.

Mr. Prieto has recorded over 80 works for the cello and has written seven books. Mr. Prieto has won numerous awards such as the Eva Janzer Award from the University of Indiana, the Cultural Leadership Citation from Yale University, the Order of Officer of the Arts and Letters of the French Government, the Achievement Award of the Mexican Cultural Institute of New York and many others. He is a member of the MIT Visiting Committee on Music and Theater Arts and honorary member of the Council for the Arts of the Texas University at Austin.

Every three years the National Council for Culture and Arts of Mexico and the Las Rosas Conservatory hold the Carlos Prieto International Cello Comperition, so named to honor his career and his work to promote Latin American music.

Edison Quintana, *piano*

Born in Uruguay and a resident of Mexico City for more than twenty years, the outstanding pianist Edison Quintana has had a very distinguished performance career throughout Latin America, Europe, and the United States, performing with many of Latin America's premiere orchestras. Quintana's repertoire is not limited to the traditional works of the European masters. He has also won acclaim as a performer of 20th Century music and for his interpretation of jazz and tango.

He was a student with legendary Italian pianist Arturo Benedetti Michelangeli. Among the many distinctions that mark his career, Quintana has been a winner at the renowned Leeds International Competition in England.

Edison Quintana performs an average of 120 concerts a year in Mexico, Latin America and Europe, featuring very diverse programs.

Juán Luis Prieto Reina, *violin*

Juan Luis Prieto Reina began studying the violin at age 4 with Professor Vladimir Wulfman and later studied with Yuriko Kuronuma and Manuel Suarez in Mexico and in the United States with Kurt Sassmannshaus and Koichiro Harada.

Juan Luis Prieto won in 1991 the First Prize in the National Violin Competition organized by the National School of Music in Mexico.

He is the first violin of the Prieto String Quartet, which has presented numerous concerts in Mexico, the United States and Europe. He has also appeared as soloist in many recitals and orchestral concerts.

Juan Luis Prieto holds a degree in economics from ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México), and an MBA from HEC (France).

Jesús Castro-Balbi, *cello*

The young Peruvian cellist Jesus Castro-Balbi is the First Prize Winner of the First Latin American Cello Competition "Carlos Prieto" held in June 2000 in Morelia, México.

Mr. Castro-Balbi's highly praised performances as a soloist, recitalist and chamber musician –frequently with pianist Gloria Yi-Chen Lin — have led him across Europe, North America and Latin America.

Mr. Castro-Balbi was awarded the Aldo Parisot Prize upon graduating with a Master of Music degree from Yale University's School of Music. He also holds a Doctor's Degree from the Juilliard School, an Artist Diploma from Indiana University at Bloomington, as well as many prizes from France. Mr. Castro-Balbi is currently a Professor at Texas Christian University in Fort Worth, Texas.

Luis Herrera de la Fuente, *conductor*

One of the major figures of Mexican music, Herrera de la Fuente has been the principal conductor of many orchestras in Mexico, as well as in the USA and South America.

He has composed different orchestral and chamber music works, including a Sonatina for Cello Solo, premiered in 2004 by Carlos Prieto.

Xalapa Symphony Orchestra

The OSX, founded in 1929, is one of the major orchestras in Mexico. In addition to its concerts all over Mexico, the OSX has performed in several European countries. In 2004, under its Principal Conductor, Carlos Miguel Prieto, it gave a series of highly acclaimed concerts in Belgium, Germany and Holland.



Carlos Prieto



Producción musical: David Frost
Ingeniería de audio: Tom Lazarus
Fotografía portada: Carlos Prieto
Diseño Gráfico: Gerardo Merediz Hill
Urtext 2005 P Carlos Prieto C Urtext S.A. de C.V.



URTEXT
DIGITAL CLASSICS